

## La mina de Sabiduría “Planeando la Vida”

---

*Lucas 14: 28 “Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, **no se sienta primero y calcula los gastos**, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? <sup>29</sup>No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, <sup>30</sup>diciendo: **Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar.** <sup>31</sup>¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? <sup>32</sup>Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz”*

### Introducción.

Hemos hablado en las últimas conferencias del hecho que aún y que todos quienes hemos creído en Jesús, siendo benditos de Dios y herederos de las riquezas de Su reino, que hemos estado bajo la unción del Espíritu en cada una de nuestras reuniones; algunos suben, mejoran y crecen; en tanto que otros vienen a menos, son disminuidos, viven en apremios.

Dios nos presenta el caso de dos de las tribus de su pueblo Israel, que siendo ambos beneficiarios del pacto de Dios con Abraham, siendo ambas tribus benditas; estando en bajo las mismas circunstancias adversas del desierto, unos, los de la tribu de Manasés crecieron y se fortalecieron pasando de ser la última potencia dentro de la nación al ingresar al desierto a la sexta potencia al salir del mismo; en cambio la tribu de Simeón se disminuyó increíblemente pasando de ser la tercera potencia en la nación hasta ser la última, a tal grado de disminución que Moisés se olvidó de ellos al bendecir a las tribus antes de morir, y hasta Josué no les asignó territorios sino los que le sobraron a la tribu de Judá.

Son los errores de los príncipes los que los colocan en tales circunstancias de deterioro. Dios mismo dice que es un mal debajo del cielo que los necios ocupen los lugares altos en tanto que los ricos estén en los lugares bajos, está muy mal que los siervos anden a caballo y los príncipes a pie. Eso está muy mal. Pero el problema está en que el príncipe no ha hecho lo correcto. Ha cavado hoyos y ha caído en ellos, han aportillado sus vallados, han cortado piedras y con ellas se han herido, gustan de talar los árboles con sus hachas sin filo, intentan encantar a la serpiente cuando ya los mordió.

Dios quiere que estemos en los lugares altos y no en los bajos, que disfrutemos de todas las riquezas tanto celestiales como terrenales; pero para ello es necesario hacer lo correcto. Tenemos la bendición de Dios como hijos Suyos, tenemos la herencia, contamos con Su unción; entonces ¿por qué no usar todas las riquezas que nos han sido dadas? La fe que tú tienes genera una actitud y ésta acciones precisas de cómo vivir tu vida. Estas acciones son las que te levantarán como a Manasés o las que te disminuirán como a Simeón.

Administrar adecuadamente nuestro tiempo nos permitirá crecer, fortalecernos y colocarnos en lo alto; en tanto que muchos otros cristianos, también poseedores de bendición, herederos de riquezas; nunca alcanzarán lo que Dios ya les ha entregado

en la gracia de Jesús, porque no usan su tiempo adecuadamente. Debemos entender que mientras estemos en esta tierra estamos sujetos al tiempo, y por ello Dios nos dice que SU Voluntad es que lo aprovechemos bien para alcanzar todo lo que ya es nuestro. 24 horas te son dadas cada día, de la forma en que las uses crecerás como Manasés o te debilitarás como Simeón.

Aprendimos que las piedras grandes deben siempre ir primero al organizar nuestro tiempo, o correremos el riesgo de ya no encontrar espacio para ellas si llenamos nuestro frasco de grava y arena. Algunas de estas piedras grandes, en orden de importancia serían:

- a) Relación personal con Dios y crecimiento espiritual
- b) Relaciones familiares: Matrimonio e hijos
- c) Desarrollo profesional: Trabajo, estudios
- d) Salud y recreación:
- e) Intereses personales
- f) Relaciones sociales

Dios quiere de sus príncipes que disfruten las riquezas y que estén siempre en lo alto. Nunca dice la escritura que Dios te pondrá allí, sino que es Su Voluntad que estés allí. Lo que tú hagas con tu vida te colocará allí o en otra posición. Eres un príncipe, un hijo de Dios, heredero de riquezas y poseedor de un pacto de bendición. No lo desaproveches.

Todos los hijos de Dios llevamos en nosotros un código genético que nos dice que somos extraordinarios, pues no tenemos a un Padre ordinario, sino a uno Todopoderoso, lleno de gloria y visión de grandeza. Dios no desea que vivamos en lo ordinario, en lo que todos hacen o produciendo lo que cualquiera podría esperar, sino que hagamos lo que nadie piensa que pudiera hacerse, que demos resultados muy por encima de los promedios, que aspiremos a recibir lo extraordinario también. La biblia está llena de historias de gente extraordinaria, los hechos ordinarios de personas ordinarias creo que ni siquiera encontraron un espacio en ella. Yo te desafío a que durante este nuevo año 2013, camines en lo extraordinario.

Y hoy quisiera que pusiéramos atención en otra joya de sabiduría más que la Palabra de Dios nos aporta para no ser uno de esos príncipes que andan a pie o en los lugares bajos; sino que cumplamos la visión de Dios de estar arriba y a caballo. Ser de los de Manasés y no de los de Simeón.

En la porción que leímos, Jesús dice que cualquiera que se dispone a construir una torre, primero hace cálculos de sus recursos y entonces hace una planeación a fin de concluir el proyecto. Planear el trabajo es muy importante, tan importante como trabajar el plan.

## **DESARROLLO**

### **1. Obteniendo la visión para el Plan.**

Lo primero que se necesita para hacer un plan pues son los objetivos, es la visión de hacia dónde estaremos caminando, en qué usaremos nuestro tiempo.

Mucha gente piensa que la visión tiene que ver con la imaginación, es decir desarrollar imágenes en la mente, las cuales se conviertan en realidad. Es verdad que

una visión puede desarrollarse de esa forma, pero quisiera aportarles algunos detalles de la Palabra de Dios para lograr escribir una buena visión.

***Habacuc 1: 1 “La profecía que vio el profeta Habacuc. <sup>2</sup>¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré, y no oirás; y daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás? <sup>3</sup>¿Por qué me haces ver iniquidad, y haces que vea molestia? Destrucción y violencia están delante de mí, y pleito y contienda se levantan. <sup>4</sup>Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impío asedia al justo, por eso sale torcida la justicia”***

***Habacuc 1: 12 “¿No eres tú desde el principio, oh Jehová, Dios mío, Santo mío? No moriremos. Oh Jehová, para juicio lo pusiste; y tú, oh Roca, lo fundaste para castigar. <sup>13</sup>Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué ves a los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él, <sup>14</sup>y haces que sean los hombres como los peces del mar, como reptiles que no tienen quien los gobierne?”***

***Habacuc 2: 1 “Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a mi queja”***

Por lo que podemos ver, el profeta Habacuc estaba muy inconforme con las cosas que estaban sucediendo donde él vivía. Destrucción, violencia, pleitos, contiendas. La ley se había debilitado, los juicios eran torcidos y la maldad se abría paso.

Así que Habacuc oraba a Dios protestando, quejándose por lo que estaba sucediendo. Llegó a decirle que si acaso era tan santo para no ver y darse cuenta de todo lo que estaba pasando. ¿Por qué no intervenía? ¿Qué le pasaba a Dios que no hacía nada?

Así que terminó su queja y le dijo a Dios: Pues aquí me quedo, sobre mi fortaleza, y esperaré tu respuesta.

Y la respuesta de Dios llegó:

***Habacuc 2: 2 “Y Jehová me respondió, y dijo: **Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella. <sup>3</sup>Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará. <sup>4</sup>He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá”*****

La respuesta de Dios fue: Si no estás contento con lo que ésta pasando, entonces escribe una visión de cómo sí debieran ser las cosas. Así que hemos encontrado una primera fuente para la visión: LA FRUSTRACION.

Habacuc estaba molesto con la situación vigente que vivía. No le gustaba la injusticia, ni la pobreza, ni la violencia que existía; pero se limitaba a quejarse todos los días. Habacuc era un profeta de Dios y era del pueblo de Dios. Yo creo que hay

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcanceizcalli.com.mx](http://www.alcanceizcalli.com.mx)

muchos cristianos hoy día, que conocen a Dios y que ahora son parte del pueblo de Dios pero que siguen con inconformidades y frustraciones y quejas delante de Dios.

Pero según veo, Dios puede usar tus propias frustraciones, quejas e inconformidades como un motor para desarrollar tu propia visión de futuro. Así que si tienes frustraciones e inconformidades, te felicito porque la materia prima de tu visión ya está allí.

Veamos. ¿Con cuántas cosas no estás de acuerdo y te sientes frustrado? Haz un ejercicio rápido, Escríbelas. Es más fácil escribir lo negativo que lo positivo, así que será fácil y rápido.

“No estoy de acuerdo con estar enfermo, no estoy de acuerdo con las discusiones, no estoy de acuerdo con que no nos alcance el dinero, no estoy de acuerdo con la gordura, no estoy de acuerdo con la flojera de mis hijos, soledad, presión, rechazo, no estoy de acuerdo la inseguridad que hay en mi ciudad”, etc. Puedes escribir lo que quieras.

Ahora bien, si ya que hiciste tu lista de inconformidades y quejas, ahora escribe del otro lado de la hoja para cada inconformidad, cómo debería ser para que si estuvieras contento.

Muy bien, tenemos una parte importante de la visión hecha. Ahora dice, escríbela y publícala. Cuando publicas tu visión te comprometes con todos a realizarla, y a ser congruente.

La visión que tú desarrolles es la primera etapa de tu fe. El justo por su fe vivirá, así que la fe convertirá en realidad tu visión. Correrás tras ella, por fe.

Pero la frustración no es el único motor para desarrollar una visión estratégica en nuestro plan para este año. Quiero darte otra fuente importante

A Abraham Dios le dijo: ***Génesis 15: 5 “Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. 6Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia”***

Escucha bien lo que Dios hizo para aclarar la visión de Abraham. Primero lo llevó fuera de su lugar de tranquilidad, entonces le dijo: “mira hacia arriba”. La visión siempre debe estar puesta en las cosas de arriba. Hacia donde pongas tus ojos es hacia donde te vas a dirigir. Si ves hacia abajo para allá vas, pero Dios te dice: Pon tu mirada en las cosas de arriba. Allí están las promesas de Dios, abajo solo problemas. Y la tercera cosa que le dijo fue: Intenta contar esas estrellas que ves, ¿puedes? Son demasiadas ¿no? A eso puedes aspirar.

Así que creo que cada vez que leas tu biblia, pon la mirada en las cosas de arriba y aunque te parezcan formidables y difíciles de creer, que sean tantas que no puedes contarlas, tómalas y con ellas escribe tu visión. Una visión de lo alto.

La tercera fuente de visión que quisiera proporcionarte es esta: Dios le dijo a Abraham que aunque no pudiera contar las estrellas así sería su descendencia. Resultaba imposible contar, entender, imaginar. Pero no era imposible para Dios cumplir.

Las empresas enseñan que la visión debe ser retadora pero alcanzable, para que genere entusiasmo en la gente y no un sentido de derrota. Pero lo que yo veo en la Palabra de Dios es que a Él le gustan las visiones imposibles en donde Él pueda mostrar su gloria y su poder.

Isaías tuvo una visión de la gloria de Dios y dijo esto es demasiado grande para mí, soy hombre muerto, dijo. Pero Dios tocó sus labios y quitó su culpa entonces inmediatamente dijo: Envíame a mí.

Si tu visión es retadora pero tú solo, con tus capacidades y recursos, puedes con ella, entonces no necesitarás a Dios. Pero si tu visión es tan grande como la gloria de Dios, entonces no habrá mañana que no te levantes a pedir a Dios su ayuda, dirección, sabiduría, ciencia y todo lo necesario para poder avanzar y conquistarla.

Dios es un Dios proveedor, y así se manifiesta para todos nosotros. Sin embargo la Provisión tiene que ver con la Visión. Alguien le puede pedir a Dios una suma de dinero, pero si no tiene una visión hacia dónde ir, ¿para qué quiere el dinero? Es importante la visión, para poder recibir de Dios la Pro-visión. A Dios le encanta ser proveedor, por ello necesita hijos atrevidos, violentos que arrebatan el reino de los cielos desde sus propias visiones.

## 2. Realizando el plan

Pero la visión apenas es la primera parte del plan. Es apenas el sueño. Dice el salmo 126 que debido a la libertad que hemos recibido en el Espíritu ahora somos como los que sueñan. Somos unos soñadores y eso es maravilloso; pero es mejor lograr hacer realidad los sueños a que solo se queden en eso, sueños.

Planear tu trabajo es muy importante, porque cada día tendrás una sensación de éxito, ya que cumpliste con tu plan y definitivamente estas más cerca de tu visión que ayer. La Planeación también involucra recursos. Es allí donde las personas claudican a sus aspiraciones, cuando se dan cuenta que no tienen los recursos necesarios para poder realizar el sueño. Pero recuerda que Dios está contigo y que es tu proveedor. Para una visión imposible será necesaria una provisión que solo Dios puede dar.

***Proverbios 24: 3 "Con sabiduría se edificará la casa,  
Y con prudencia se afirmará;  
4Y con ciencia se llenarán las cámaras  
De todo bienpreciado y agradable.  
5El hombre sabio es fuerte,  
Y de pujante vigor el hombre docto.  
6Porque con ingenio harás la guerra,  
Y en la multitud de consejeros está la victoria"***

La planeación te indica lo siguiente; Primero tienes que construir lo que quieres, segundo debes afirmarlo para que no sea temporal sino permanente y tercero llenarlo de todo lo que pensaste.

Las relaciones se construyen, se afirman y entonces se llenan de bien. Los grandes puestos de trabajo se construyen, se afirman y se llenan de riqueza. Los negocios siguen el mismo mecanismo. La obra del Señor es igual: Se edifica, se afirma y entonces Dios te llena de toda Su gloria. Tu familia sigue el mismo patrón

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcanceizcalli.com.mx](http://www.alcanceizcalli.com.mx)

Todo lo que hayas puesto en tu visión sigue esta misma secuencia. Allí están algunas etapas de tu plan. Ahora lo que siempre vas a necesitar es: Sabiduría para edificar, Prudencia para que los resultados sean de largo plazo y Ciencia para que los beneficios de ese proyecto te llenen de riquezas.

El hombre sabio es pujante y no se queda en la primera etapa sino que termina. Un hombre o una mujer sabios, no abortan los proyectos. La bendición de Dios hace que tu matriz no sea abortiva sino que llegue a término sus proyectos y sueños.

### **3. Clamor y Acción.**

Ahora bien, solo permítanme darles una tercera clave de éxito en la realización de sus planes.

Cuando el pueblo de Israel tuvo que pelear contra los amonitas en el desierto, Moisés ordenó a Josué que improvisara un ejército con el cual enfrentar las fuerzas de los amonitas.

Moisés se subió a la cumbre del monte y levantaba las manos hacia Dios en tanto que Josué, abajo, en el valle, peleaba cara a cara con el enemigo. Cuando Moisés bajaba los brazos entonces el enemigo prevalecía, pero cuando las levantaba entonces Josué retomaba la ventaja. Creo que son muy importante en la realización de nuestros planes anuales, mensuales y diarios estas dos cosas: La primera: Orar y clamar a Dios por Su favor; y la segunda igualmente importante: Trabajar con toda nuestra capacidad por conquistar los objetivos que hemos escrito.

La fe nunca será sustituto del esfuerzo, y el esfuerzo y la capacidad jamás será sustituto del favor de Dios. Si contamos con ambas no podremos conquistar la grandeza.